

COLUMNAS

Mauricio Muñoz Llanos
 Director Química y Farmacia
 Universidad Andrés Bello, Concepción



Uso riesgoso de jarabes para la tos

Durante los meses fríos, la tos se convierte en un síntoma frecuente y molesto que lleva a muchas personas a buscar alivio inmediato. Los jarabes para la tos, fácilmente disponibles en farmacias, suelen ser la primera opción. Sin embargo, aunque pueden ofrecer beneficios, también implican riesgos importantes si se usan sin una adecuada orientación.

Los jarabes para la tos se dividen en dos grandes categorías: antitusígenos, que suprimen la tos seca, y expectorantes o mucolíticos, que facilitan la expulsión de secreciones en la tos productiva. Cuando están bien indicados, pueden mejorar el descanso nocturno, reducir el malestar y contribuir a una mejor recuperación.

Pero estos beneficios dependen de una condición clave: usar el producto correcto para el tipo de tos adecuado. Suprimir una tos con flema, por ejemplo, puede generar acumulación de secreciones y favorecer infecciones. Por otro lado, utilizar expectorantes cuando no hay moco solo prolonga el tratamiento sin necesidad.

Además, algunos principios activos pueden tener efectos secundarios relevantes. Aquellos con codeína o derivados pueden causar somnolencia, dependencia y, en dosis altas, depresión respiratoria. Por este motivo, su uso está contraíndicado en menores de edad y

requiere receta médica. Otros, como la difenhidramina o el dextrometorfano, pueden provocar agitación, visión borrosa o alteraciones del ritmo cardíaco si se combinan con otros medicamentos. El uso en niños requiere aún más precaución. El Instituto de Salud Pública ha advertido sobre los riesgos de administrar jarabes antitusivos a menores de seis años, recomendando siempre la consulta con un profesional de salud antes de iniciar tratamiento.

Otro factor de riesgo es la automedicación basada en la publicidad o el consejo informal. Muchos jarabes de venta libre contienen múltiples principios activos, lo que aumenta las probabilidades de interacción o sobredosis. Además, su uso indiscriminado puede enmascarar el diagnóstico de otras enfermedades.

Por ello, es fundamental considerar los jarabes para la tos como medicamentos que requieren un uso informado y responsable. Consultar con un médico o farmacéutico antes de usarlos, respetar las dosis indicadas y leer cuidadosamente la información del envase son pasos esenciales para evitar riesgos innecesarios.

Es importante tener claridad en que, si bien pueden ser aliados útiles en el alivio de síntomas respiratorios, también pueden representar un peligro si se usan sin criterio.

Euro
 Peso A
 UF
 UTM

EN R

@cos
 Perso
 partic
 Conc
 Tene
 anim
 sinies
 en la
 realiz
 Perso
 Cura

@Car
 Jefe d
 Biobi
 Micc
 ceren
 Gran
 próxi
 Polici

@ude
 Unive
 realiz
 en us
 Día d
 @Ud
 @MT

@cic
 Un m
 cooper
 de Tal
 y @sc
 plane
 #logí
 al tra
 medi

@PDI
 ¡Alto,
 que c
 la im
 viole